



Llegada a Puerto Iguazú

By Matthieu

Hemos llegado a Iguazú. Estamos a punto de dar nuestros primeros pasos en Argentina, y la vista del avión nos ha dado ganas de irnos.

Salimos sanos y salvos, pero tardamos un rato en encontrar el punto de información. Una señora muy amable nos explicó que, para llegar a Puerto Iguazú desde el aeropuerto brasileño, sólo teníamos que coger el autobús 120 en dirección al centro y parar frente al hotel Carima, caminar hasta la frontera (100 m que resultaron ser 800 m), hacer todas las comprobaciones y esperar al autobús. 6,40 reales más tarde, llegamos a la frontera, que era muy sencilla y barata (unos 1,50 euros para dos).

Cruzar la frontera con Brasil fue fácil, ya que no habíamos perdido nuestros papeles de salida. Luego esperamos el autobús a Argentina, que llegó tras unos minutos de espera (un autobús cada 20 minutos aproximadamente). Pagamos los 8 reales (2 euros) que nos quedaban y nos pusimos en marcha. Fuimos a todos los bancos de la ciudad (3), uno estaba cerrado, el otro no nos permitía sacar más de 500 pesos

(30 €) y el otro 2000 con gastos (ten en cuenta también que sólo un cajero de los 4 aceptaba nuestra tarjeta).

Al final, el conductor nos pide que nos bajemos con todas nuestras cosas, entendemos que tenemos que cruzar la frontera y que nos recogerá después, pero tenemos que darnos prisa porque habíamos leído en la guía del mochilero que podía irse sin nosotros. Pasamos la aduana casi sin problemas. Con las prisas, estuvimos a punto de no pasar por los rayos X. Afortunadamente, los aduaneros nos llamaron al orden.:) Al final, tardamos 5 minutos en volver al autobús.

Por fin estamos en Argentina, paramos en la terminal para que no haya estrés y nuestro albergue está justo al lado. Nos tomamos un descanso en el albergue, echamos un vistazo rápido en Internet para encontrar los bancos cercanos, tenemos que cambiar dinero o retirarlo, porque no tenemos ni un peso argentino...

La visita a la ciudad fue rápida y decepcionante, pero, de nuevo, vienes aquí por las cataratas, no por la arquitectura de la ciudad. El banco estaba lleno de gente y el punto de información estaba cerrado hasta las 4 de la tarde. Nos conformamos con un pequeño restaurante de la guía con wifi y aire acondicionado (sí, hace mucho calor fuera). A la hora de pagar: «ah no, sólo tomamos la visa» Flo, que tuvo que ir al banco a sacar dinero mientras yo esperaba en el restaurante. Tras esperar al menos 45 minutos, volvió con el dinero necesario para pagar la comida. Fue nuestro primer contacto con el sistema bancario argentino y, desde luego, no el último.

Fuimos a todos los bancos de la ciudad (3), pero uno estaba cerrado, el otro no nos permitía sacar más de 500 pesos (30 €) y el otro 2000 con gastos (ten en cuenta también que sólo un cajero de los 4 aceptaba nuestra tarjeta). No podías retirar más de 2.000 a la vez, pero sí 10.000 en total. Es una buena forma de cobrar 5 veces más. Fue nuestro primer contacto con el sistema bancario argentino y, desde luego, no el último. Hemos sacado lo mínimo para aguantar hasta Buenos Aires, con la esperanza de encontrar algo mejor.

Antes de volver a casa, hacemos una parada en la terminal de autobuses para comprar nuestros billetes para Buenos Aires (20 horas en autobús) y las cataratas del Iguazú. Intentamos nuestras primeras negociaciones, pero no es fácil

encontrar el mejor precio.

Por último, regresamos al albergue para descansar y prepararnos para mañana.

Donnez une note à cet article :
0 avis (0/5)

Merci de partager notre article :

- [Compartir en X \(Se abre en una ventana nueva\) X](#)
- [Comparte en Facebook \(Se abre en una ventana nueva\) Facebook](#)
- [Haz clic en Pinterest \(Se abre en una ventana nueva\) Pinterest](#)
- [Compartir en WhatsApp \(Se abre en una ventana nueva\) WhatsApp](#)
- [Más](#)